

Aragón

2019 SEGUNDO SEMESTRE Nº 1.020



Nuevos retos

Cruz Roja en Aragón renueva su cúpula para hacer frente a los grandes retos de los próximos años

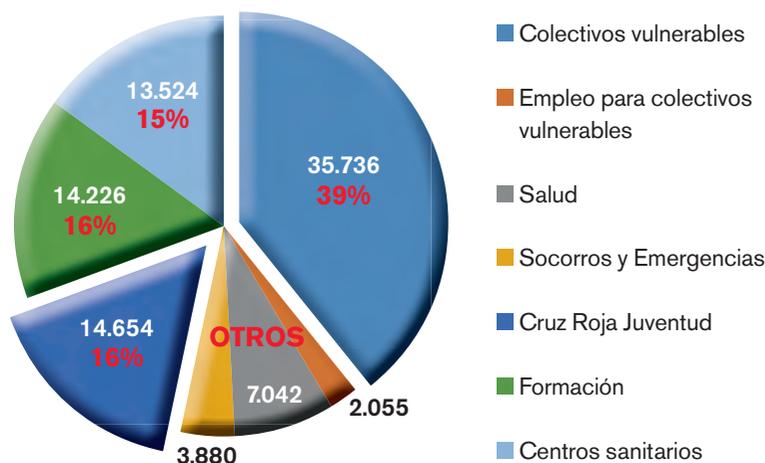
El fortalecimiento de la estructura de la entidad humanitaria es necesario para garantizar el engranaje y el funcionamiento de la Institución, presente en la comunidad aragonesa desde finales del siglo XIX.

La Institución, que cumple 150 años de presencia en la comunidad aragonesa, está en permanente adaptación a los cambios y demandas de la sociedad con el fin de reaccionar, de forma ágil y rápida, ante cualquier crisis o emergencia social. Por ello, el fortalecimiento de su estructura es necesario,

como pilar básico del engranaje y del funcionamiento de la Organización. Esto se lleva a cabo con la presencia de hombres y mujeres, que combinan experiencia con savia nueva, y contribuyen a mejorar la calidad de vida de los habitantes del territorio. Para resaltar la dimensión de la solidaridad humana que Cruz Roja mueve en

Aragón habría que subrayar, por ejemplo, los más 2,1 millones de euros en ayudas directas que la Institución destina a cubrir necesidades básicas a personas en situación de extrema vulnerabilidad. Pero hay muchos más proyectos que contemplan la atención de las personas, de una forma u otra, y desde una visión integral.

Atención a personas 2018



8
presidentas

58
años de edad media

20
años de media de actividad voluntaria



Pilar Cintora

“Es necesario complementar nuestra labor con todos los colectivos”

Pilar Cintora se convierte en la primera mujer como presidenta de Cruz Roja en Aragón, desde su creación hace 150 años.

Afincada en Zaragoza, Pilar Cintora es natural de Belchite, posee formación jurídica y ha desarrollado toda su carrera profesional en el ámbito de la gestión pública. En estos últimos cuatro años se ha volcado al frente de la Asamblea Local y Provincial de Zaragoza, cargo que ahora ha dejado para incorporarse a la dirección, el impulso y la coordinación de los equipos de las tres Asambleas Provinciales. Al puesto ha accedido a propuesta del presidente nacional, Javier Senent.

¿Qué puede aportar una mujer en la dirección de Cruz Roja?

Es indiferente. Se sea hombre o mujer, los principios básicos que rigen la Institución

son los mismos. La mujer siempre ha estado presente en Cruz Roja, aunque sí que es cierto que su papel ha variado y ahora podemos decir que estamos en igualdad plena de condiciones.

¿Qué función quiere usted desempeñar?

Coordinación interna y externa. La labor de Cruz Roja en su ámbito local debe ir acompañada de intensos contactos con las administraciones públicas, entes privados y el tejido social en general, con el fin de promover acciones eficaces y coordinadas que mejoren la calidad de vida de las personas más vulnerables. En este sentido, Cruz Roja está inmersa en el cumplimiento de los Objetivos de De-

sarrollo Sostenible que marca la Agenda 2030 de Naciones Unidas y, por ello, todavía es más necesario tratar de complementar nuestra labor con todos los colectivos, aunando esfuerzos.

¿Cuáles son las prioridades de Aragón?

Como es lógico las prioridades son múltiples, pero voy a tratar de fortalecer –a través de la oficina autonómica– las estructuras provinciales, locales y comarcales de Zaragoza, Huesca y Teruel, dado que son los ámbitos más próximos en el que se encuentran las personas que demandan nuestra ayuda. Allí es donde les atendemos y donde ejerce su labor el voluntariado.



Juan Rodrigo Una combinación de experiencia y voluntariado

El nuevo presidente de Cruz Roja en Huesca, Juan Rodrigo, es médico de profesión y posee una larga trayectoria como voluntario. De hecho, es el miembro más veterano –en años de servicio en la Organización– del Comité en Aragón. Como voluntario consta inscrito desde la década de los 70. Conoce bien el funcionamiento interno de la Institución, donde ha desarrollado diversas facetas de acción en la Unidad de Respuesta de Emergencia en diversas catástrofes, como en los terremotos de Pakistán o Chile, y de todos los órganos de la Organización. Este valenciano de 66 años, recién jubilado, ahora dispone de más tiempo para seguir trabajando al frente de su provincia adoptiva.

¿Cómo decidió hacerse miembro de Cruz Roja?

Al mismo tiempo y coincidiendo con los inicios de mis estudios de Medicina en Valencia. Esta disciplina siempre ha estado muy vinculada a la acción de Cruz Roja, desde sus orígenes, y en esta profesión el sentido humanitario es muy fuerte. De hecho, muchos de los presidentes que ha tenido la Organización proceden del ámbito sanitario. Por eso ingresé, primero, dando formación en la Escuela de Socorrismo y, posteriormente, en la puesta en marcha de Cruz Roja del Mar, ofreciendo servicios en las playas. Huesca fue mi primer destino como médico, allí me casé y sigo viviendo. Este compromiso de estar

siempre con los más vulnerables me ha llevado a estar en situaciones de cooperación internacional y a desempeñar diferentes servicios para y por las personas en la Organización.

¿Qué le gustaría conseguir en estos próximos años en su radio de acción?

Aumentar y duplicar el número de voluntariado ante los nuevos retos que se producen en la provincia con programas como refugiados, inmigrantes, mayores y desplazamiento. Asimismo, poder hacer llegar la respuesta a los núcleos más pequeños y para eso se necesita imaginación y voluntariado, en colaboración siempre con las instituciones y entidades sociales de base.



Ignacio Sagardoy La nueva cara del Comité

Ignacio Sagardoy es la apuesta más novedosa de la Organización en Aragón. Con respecto a presidentes provinciales de años anteriores, en la Asamblea de Zaragoza es el único que está en activo. Nació en Zaragoza hace 51 años, es médico de profesión y tiene una larga trayectoria en el ámbito de la gestión sanitaria. Actualmente es el director del hospital Ernest Lluch de Calatayud, cargo que compatibiliza con la actividad de Cruz Roja, donde es voluntario.

¿Qué le gustaría ofrecer?

Sin duda alguna, una intervención so-

cial de calidad que sitúe a las personas que acuden a nosotros en el centro de la Organización, que pueda ser un modelo para todo el territorio nacional y de la que podamos sentirnos orgullosos. En Zaragoza hay más de 23.000 personas que reciben nuestros servicios y esperan la mejor respuesta. Con nuestros técnicos y voluntarios queremos aportar modernidad, calidad y, sobre todo, calidez humana.

¿La intervención social es el área más importante?

Sí, aunque las ambulancias sigan siendo la imagen externa de la Institución más

visible de cara a los ciudadanos. El volumen más importante de nuestra acción se mueve a través de servicios sociales y la población lo percibe. En Zaragoza provincia hay 31.900 socios, personas que confían en nuestra labor. En este trabajo, nos preocupa fundamentalmente el bienestar de las personas, cubrir sus necesidades básicas para ayudarles a salir adelante en un momento crítico de sus vidas. Sin embargo, creemos que el empleo es la única garantía real de éxito, de transformación, y allí volcamos todo nuestro esfuerzo. Vamos a seguir trabajando en esta línea que ha dado muy buenos frutos.



Antonio Soler Continúa para culminar su trabajo

En Teruel, Antonio Soler ha sido reelegido para continuar con la gestión de Cruz Roja en la provincia. Es natural de Cella, tiene 58 años y es psicopedagogo de la UNED y del departamento de Educación del Gobierno de Aragón. Soler está vinculado a la Institución como voluntario desde la década de los 90, donde ha desempeñado todo tipo de funciones –desde conductor de ambulancias en Albarracín a diferentes cargos al frente de los órganos del comité autonómico y provincial–.

¿Qué espera para este nuevo periodo?

Que sea provechoso y pueda culminar el trabajo realizado en estos cuatro años pasados. Para ello, apporto experiencia y un conocimiento profundo de las necesidades de los habitantes de la provincia. Me gustaría sobre todo mejorar la motivación del voluntariado, incidir en las áreas de atención e intervención social y afrontar las reformas necesarias para ampliar las instalaciones.

¿De qué se siente especialmente orgulloso de haber puesto en marcha?

Me siento satisfecho y orgulloso de poder decir que ya tenemos implantación en todas las comarcas, de no haber cerrado ningún proyecto por falta de financiación propia o con aportaciones de la administración, de conseguir habilitar un edificio para 'Centro de día de mayores', que funciona muy bien en Teruel, un recurso que tiene lista de espera para entrar. Sin embargo, me sentiría mucho más orgulloso si mejoramos la relación con el voluntariado, que tengan actividad y se sientan a gusto y útiles en Cruz Roja.



La aragonesa Paula Rivarés Nueva presidenta nacional de Cruz Roja Juventud

Con tan solo 14 años entró en la Asamblea Local de Cruz Roja Juventud de Huesca, su ciudad natal, donde ha desempeñado todo tipo de funciones hasta alcanzar, paulatinamente, cargos de dirección como la presidencia autonómica. Ahora cuenta con 26 años y, hasta hace poco, residía en Zaragoza donde se formaba como terapeuta ocupacional y continuaba con su labor de voluntariado en Cruz Roja y en el Consejo de la Juventud de Aragón. Tras su nombramiento nacional en la Institución, se ha liado la manta a la cabeza y se ha trasladado a Madrid.

¿Qué te animó a postularte a la presidencia nacional de Cruz Roja Juventud?

Llevo 12 años siendo voluntaria de Cruz Roja Juventud y de Cruz Roja, participando en diferentes espacios. Había un cambio en ese momento de dirección y decidí presentarme. Lo más importante es que, después de 29 años, una mujer vuelve a liderar la sección juvenil. Precisamente, uno de los retos que tengo es potenciar que las mujeres estemos más presentes en los órganos de gobierno. Ahora, en los comités autonómicos, sigue habiendo mucha más presencia masculina y hay que lograr también que la igualdad llegue a estos foros.

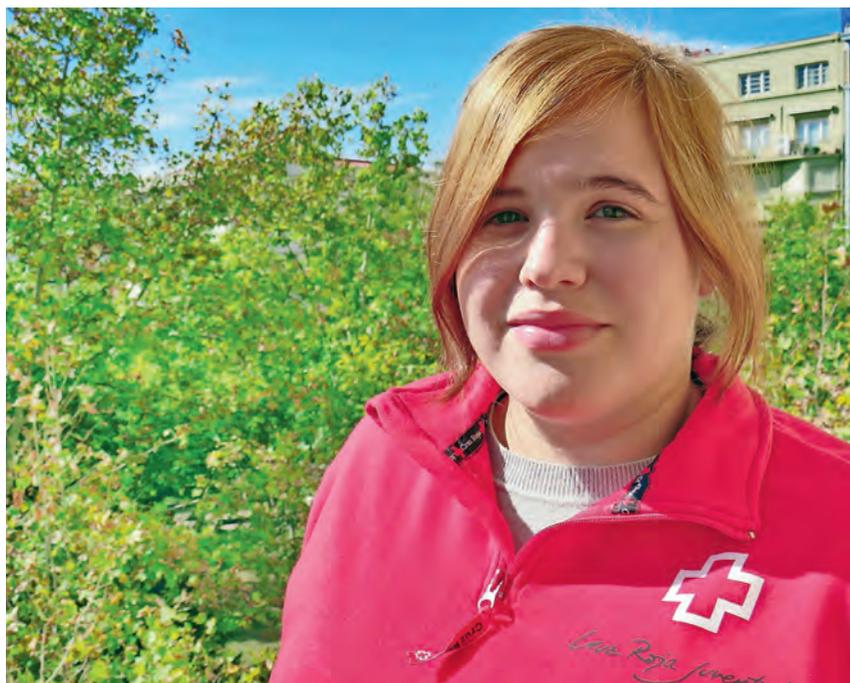
¿Cómo conociste a Cruz Roja con solo 14 años?

Vinieron a darnos una charla al instituto y nos apuntamos a ella. Huesca es una ciu-

dad pequeña y nos planteamos los amigos que, en vez de irnos al parque a tomar pipas, era mejor utilizar nuestro tiempo libre en acciones que pudieran ayudar a la sociedad.

Y has dado el paso de trasladarte a vivir a Madrid.

Sí, he decidido salir de mi zona de confort porque realmente creo en este proyecto y voy a dedicar, en cuerpo y alma, estos cuatro años de mi vida a Cruz Roja. La labor de una dirección estatal exige mucha implicación: requiere contactos con la administración pública, con todos los departamentos... y precisa de una atención plena. Espero ofrecer una buena representación de Aragón en la Oficina Central.



Paula Villacampa Toma el relevo de la presidencia de Cruz Roja Juventud

Paula Villacampa es oscense. Se graduó como Técnico de Integración Social en Teruel, espera su primer hijo en enero y, desde los 16 años, realiza voluntariado en Cruz Roja. Quiere continuar con el legado de Paula Rivarés, recientemente elegida presidenta nacional, a quien releva en el cargo en Aragón.

¿Cómo entró en Cruz Roja?

Quería hacer voluntariado internacional y mis padres me aconsejaron que empe-

zara primero por mi ciudad y así lo hice. Desde un principio me gustaron mucho sus valores y principios con los que me sentía muy identificada. Comencé con actividades de calle y, poco a poco, fui formándome, hasta llegar a los órganos de gobierno de Huesca y ahora, en el autonómico.

La nueva presidenta nacional también es oscense y tiene la misma edad ¿Se conocían?

Coincidimos ya dentro de la Institución. Paula Rivarés fue una de las que me animó a entrar al consejo en Huesca. Hemos trabajado juntas y siempre nos hemos apoyado, mutuamente, en todas las decisiones.

¿Qué objetivo te has marcado para esta legislatura?

Que Aragón siga siendo una comunidad muy unida, algo que con Paula Rivarés se consiguió, y es un legado que me gustaría continuar. También sacar adelante proyectos que se han quedado en el tintero y formaciones para mejorar el trabajo del voluntariado.

¿Hay falta de mujeres en los órganos de dirección de Cruz Roja Juventud en Aragón?

En Aragón, en la mayor parte de los consejos, somos mujeres. Incluso entre nosotros decimos que deberíamos implantar aquí la cuota masculina [se ríe] frente al resto del territorio nacional. Tanto en los de Huesca como en Teruel casi todos los miembros son mujeres. Llevamos varios años con directoras autonómicas mujeres.

¿Le preocupa la falta de voluntariado joven en el ámbito rural en Aragón?

El problema mayor que tenemos en las tres provincias es que hay muchas zonas rurales que están entre ellas muy alejadas y, además, los jóvenes al acabar los estudios se tienen que trasladar a las capitales. Estoy de acuerdo con la presidenta nacional en que deberíamos tener dinamizadores rurales en pequeñas comarcas que pudieran fomentar el voluntariado joven, a través del ocio, como fórmula para llegar a ellos con el voluntariado activo. En este sentido, estamos mirando hacer más actividades durante el verano.

COMITÉ AUTONÓMICO DE CRUZ ROJA EN ARAGÓN: CALLE SANCHO Y GIL, 8. 50001-ZARAGOZA. TELÉFONO 976 21 84 01 FAX 976 23 92 61. **COORDINACIÓN Y REDACCIÓN:** ALICIA GIMÉNEZ. **FOTOGRAFÍAS:** ARCHIVO CRUZ ROJA. **E-MAIL:** CRARAGON@CRUZROJA.ES. **EDITA:** CRUZ ROJA ESPAÑOLA. **DIRECCIÓN DE LA REVISTA:** DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN DE CRUZ ROJA.